

«Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él. ¡Escúchenlo!».

Mateo 17.1-8

Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él. ¡Escúchenlo!».

En esta lectura nos podemos fijar sobre todo en Jesús. Tenemos que captar bien qué es lo que dice y qué es lo que hace. Hemos de grabar en nosotros sus palabras y su estilo de vida. De él iremos aprendiendo a vivir

Guía de lectura

Hemos decidido «ir a Galilea» para conocer y seguir de cerca a Jesús. Queremos aprender a pensar, sentir, actuar y amar como él. No podemos hacer este recorrido de cualquier manera. Hemos de vivir pendientes de él. Hemos de escucharle a él y solo a él. Es el Hijo amado de Dios. Es nuestro único Maestro

Mateo 17.1-8

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de Santiago, y se fue aparte con ellos a un cerro muy alto. 2 Allí, delante de ellos, cambió la apariencia de Jesús. Su cara brillaba como el sol, y su ropa se volvió blanca como la luz. 3 En esto vieron a Moisés y a Elías conversando con Jesús. 4 Pedro le dijo a Jesús:

—Señor, ¡qué bien que estemos aquí! Si quieres, haré tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

5 Mientras Pedro estaba hablando, una nube luminosa se posó sobre ellos, y de la nube salió una voz, que dijo: «Éste es mi Hijo amado, a quien he elegido: escúchenlo.»

6 Al oír esto, los discípulos se postraron con la cara en tierra, llenos de miedo. 7 Jesús se acercó a ellos, los tocó y les dijo:

—Levántense; no tengan miedo.

8 Y cuando miraron, ya no vieron a nadie, sino a Jesús solo.

Conversación con Jesús.

Abre tu corazón a la voz de Jesús, dejando el temor y confiando en su guía con fe y obediencia..

Acercamiento Al Texto Evangélico

Una vez terminada la lectura del texto bíblico nos ponemos a profundizar en el Evangelio, siguiendo y respondiendo las preguntas. Esto nos ayuda a escuchar el mensaje en detalle y nos preparamos para hacer nuestros aportes en la reunión con Jesús y los hermanos el domingo.

1. ¿Por qué Jesús lleva solo a Pedro, Jacobo y Juan?

- a) Porque eran los más fuertes físicamente
- b) Porque eran sus discípulos más cercanos
- c) Porque los demás estaban ocupados

2. ¿Cómo se describe el rostro de Jesús durante la transfiguración?

- a) Se oscureció como la noche
- b) Resplandeció como el sol
- c) Se cubrió con una nube

3. ¿Por qué aparecen Moisés y Elías junto a Jesús?

- a) Para representar la Ley y los Profetas
- b) Para mostrar que eran sus seguidores
- c) Para confundir a los discípulos

4. ¿Cómo reaccionaron los discípulos al escuchar la voz desde la nube?

- a) Se alegraron y cantaron
- b) Se postraron con temor
- c) Salieron corriendo del monte

5. ¿Qué hizo Jesús cuando vio a los discípulos aterrados?

- a) Les reprendió por su falta de fe
- b) Se acercó, los tocó y les dijo que no tuvieran miedo
- c) Les pidió que oraran más

6. ¿Qué hace Jesús para quitarles el miedo a los discípulos?

- a) Les da una nueva enseñanza sobre la fe
- b) acerca, los toca y les habla con calma
- c) Les pide que oren más intensamente

7. ¿Qué significa que los discípulos «no vean a nadie más que a Jesús solo»?

- a) Que Jesús es el único camino y verdad
- b) Que Moisés y Elías desaparecieron porque su misión había terminado
- c) Que los discípulos estaban confundidos por la visión

Conversión Personal

Reflexionamos sobre nuestra conversión personal. Las siguientes preguntas solo son un punto de partida, dejémonos guiar por el Espíritu de Jesús. Para muchos será una experiencia de comunicación muy íntima con Jesús. podemos tomar algunas notas para llevar nuestra aportación al grupo.

1. ¿Necesito momentos de retiro y recogimiento para encontrarme a solas con Jesús? ¿Tengo tiempos y lugares reservados para asegurar regularmente estos encuentros? ¿Me basta con asistir a la iglesia para descubrir la novedad de Jesús?
2. ¿Ocupa Jesús un lugar único e insustituible en mi vida? ¿En qué se nota? El Cristo a quien invoco, el que sostiene y guía mi vida, ¿irradia luz o se ha ido apagando en mi corazón? ¿Me da miedo organizar mi vida solo desde el Evangelio?
3. ¿Nos parece necesario interrumpir en algunos momentos nuestra vida de actividad, prisas y dispersión, para tener encuentros o retiros de oración, sin finalidad práctica inmediata, solo para reavivar nuestra adhesión a Jesucristo? ¿Podemos promover algo en esa línea en nuestra congregación?